







PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. Includes rates for quarterly, annual, and foreign subscriptions, and prices for various ad formats.

NÚMERO SUELTO 3 CÉNTIMOS. NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM. PAGO ADELANTADO. CADA ANUNCIO TIENE 10 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE.

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

CORREOS
General.—Llegada a la Administración, a las 11'30 de la mañana.
Salida de la Administración, a las 12'30 tarde.

SERVICIO DE REJA, certificados y valores declarados.—De 10 a 11 mañana, de 12'30 a 2 tarde y de 3 a 4 tarde.
FERROCARRIL DEL NORTE
Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llega a Santander a las 5'10 de la tarde.

Tren de mercancías.—Sale de Santander a las 5'40 de la tarde. Muere en Bárcena.
FERROCARRIL A BILBAO
Salidas de Santander.—Para Bilbao, trenes número 1 y 2, a las 7'45 mañana, y 4'20 tarde.

Los trenes números 1 y 2 no admiten mercancías ni viajeros para el Astillero, Heras y Orejo.
En Gibaja coches para Ramales, Arredondo, Soba y Lanestosa. En Marrón, para Limpías. En Treto, para Castro, Laredo, Colindres, Hazas y Voto, y servicio combinado con los vapores Zúrcos, para Santoña y Laredo.

Cabezón a Santander.—Salidas a las 7'00 y 11'40 de la mañana, y a las 2'80 y 6'15 tarde.
Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estación de Cabezón.

¡¡Callos!! ¡¡Durezas!!
Curan segura y radicalmente a los cinco días de usar este ALLICIDA. Calma el dolor a la primera aplicación.
¡Una peseta! ¡Una peseta!

CALLICIDA ABRAS XIFRA

¡¡Callos!! ¡¡Durezas!!
Jamás deja de dar resultado. No duele ni mancha. Estuche con frasco, pincel e instrucciones.
¡Una peseta! ¡Una peseta!

VACUNA DEL INSTITUTO SUIZO
Premiado con medalla de oro en Paris (1885 y 1889), Amberes 1888, Barcelona 1888.
El origen de su vacuna es el COW POX espontáneo, cultivado en ternera con el más escrupuloso cuidado, estando proscriptas en absoluto las retrovacunaciones en este Instituto.

ESCOCIDOS DE LOS MAS GRANDES
ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO DE LANMAN Y KEMP
HA OBTENIDO LA APROBACION DE EMINENTES DOCTORES QUE LE DAN LA PREFERENCIA Y LO RECOMIENDAN SIEMPRE EN LAS ENFERMEDADES PULMONARES, ESCROFULA, ETC. POR CONSIDERARLO EL ACEITE MAS PURO Y RICO EN PODER CURATIVO QUE SE OFERCE AL PUBLICO Y RICOS

Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RAPIDOS DIRECTOS
A SAINT-THOMAS Y VERACRUZ
Salidas el 22 de cada mes

Farmacia del Doctor Montañón
Preparados oficinales
Farmacia de M. Díez Solórzano
40, Blanca, 40, Santander

VENÉREO-SIFILIS
CURA EN DOS DIAS
PURGACIONES
Cápsulas Koch 3 ptas. Orquitis, chan-cros, verrugas, Pomada Koch, 3 ptas Mal orina, Sales, 7 ptas. Impotencia, debilidad Tónico, 9 ptas. Para humores de la sangre, las Perlas depurativas, 3 ptas. Van correo. Consultas gratis y por carta, Gabinete Norteamericano, Alcalá, 23, 1º, al lado Calatravas, Madrid.—Se vende en Santander droguería de Pérez Molino y C.

SAINT-THOMAS Y VERACRUZ
SAINT-LOUIS
SAINT-PIERRE
SAINT-PAUL
SAINT-ANTOINE
SAINT-ROCH
SAINT-ANDRE
SAINT-ETIENNE
SAINT-JACQUES
SAINT-MICHEL
SAINT-NICOLAS
SAINT-PIERRE
SAINT-PIERRE
SAINT-PIERRE

EL RABIOSO DOLOR
muelas cariadas
AIBAF
(anagrama de ANDRÉS Y FABIA, farmacéutico premiado en Valencia, por ser el remedio más poderoso e inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fetidez que la carne comunica al aliento. De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia. En Santander: droguería de Calvo y Plaza, calle de la Blanca, a dos pesetas bote.

Droguería general
Pérez del Molino y Compañía
Compañía formada en artículos y aparatos fotográficos, cámaras Nair, Debs, Ekores, Kodak y otras, perfumería, esponjas, cepillería, pinturas al óleo y acuarela sueltas y en lindísimos estuches, lienzos y cartones preparados, específicos nacionales y extranjeros, y aguas minero medicinales, de aguas recientes, aceite de olivas puro refinado de Sevilla.
TODO A PRECIOS MUY BARATOS

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SANDALO PIZA
MIL PESETAS
al que presente Cápsulas de sandalo mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS, Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de Paris de 1889 y Gran premio de la Exposición de 1896. Dieciocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PURGACIONES
recientes ó antiguas, estrecheces y úlceras venéreas ó sifiliticas, empleando la SAL-FALINA del DR. GIL. De venta: droguería de la calle de los Tableros.

El pretil de aventureros
POR PAUL FEVAL
En el primer momento de su cólera la reina había tomado un gran partido: había mandado enganchar un carruaje con cuatro caballos que esperaba en el patio del palacio de Compiegne cuando Mlle. de Foix se había escapado por la ventana.
Este carruaje aguardaba al conde de Vertus, encargado por la reina de escoltar a la señora marquesa de Mendoza, que debía de ir a España a llevar al rey Felipe las quejas de su hija abandonada.

lorando, y la marquesa representando a las mil maravillas el papel de ángel consolador, confesó que las culpas del rey eran imperdonables y el resultado de esta conversación fue la partida de Tavannes, jefe de su majestad, encargado de devorar el camino hasta llegar a casa del lugarteniente general de policía.
Mr. de Tavannes llevaba la orden que produjo la doble detención de las carrozas, una en San Dionisio y otra en el camino de Vertus.
Había más de una linda marquesa en la corte del rey Luis XIV. La que mandaba estos detalles tan precisos, tan importantes a Mr. de la Reynie, no era quizá la marquesa de Montespau.

señor de Chevillain y del escribano Lamotte Mouthon.
Ambos funcionarios fueron introducidos al punto. El señor Chevillain, hombre de unos cincuenta años, podía pasar por una de las cabezas más notables que ostentaban la gran peluca de la época en el orden judicial.
Llevábala erguida, tenía las cejas de Júpiter Tonante y cada una de sus palabras era tan solemne como una sentencia del tribunal.
El escribano Lamotte Mouthon rayaba en los 60 años; no era alto y empuzaba a marcarse en él un abdomen que le daba respetabilidad.
Sus mejillas rollizas movíanse al andar y recordaban la idea de dos ostras moviéndose en su líquido, y su mismo vientre balanceábase dulcemente al caminar el escribano.
Esta obesidad no le impedía tener grandes pretensiones de actividad y ligereza.
El señor de Chevillain llevaba al extremo el rigor del servicio y la abnegación administrativa hasta el heroísmo.
El lugarteniente general no les dio casi tiempo de entrar, y lanzándose hacia ellos, preguntó:
—¿Y bien?
—¡Está hecho!—repuso el señor de Chevillain.
—¡Bien hecho!—añadió Lamotte-Mouthon con una pálida sonrisa.
—¿Dónde están?
Los dos funcionarios cambiaron una mirada y se dirigieron a cerrar la puerta. Mientras Chevillain la cerraba, el buen Lamotte tuvo un acceso de tos que fue seguido por un estornudo.
—Las noches están frescas—dijo—y en la primavera y el otoño me constipo con pasmosa facilidad!
La voz solemne del señor de Chevillain repuso en este momento:
—A pesar de mis usos y costumbres religiosas, que me impiden trabajar los domingos, me he apresurado, como lo hacía siempre, en cumplir las órdenes del señor lugarteniente general. Hemos tomado las armas, como veis; hemos escogido el número de hombres necesarios y una escolta de fuerza armada para mayor seguridad.
Mientras éste tomaba aliento su compañero continuó:
—Nos hemos separado en dos grupos, el primero ha entrado en la taberna de San Eloy, por el puente, el segundo por la orilla del río.
—No hay una tercera salida—repuso Chevillain—y por lo tanto estábamos seguros de la empresa.
—¡Oh!—añadió Lamotte-Mouthon—¡muy seguros!